Las libertades no se dan se conquistan.—(Kropotkin).

Verba Roja

Toda la riqueza acumulada es producto directo del trabajo.

AÑO V N.º 51 — Órgano de la Agrupación Anarquista La Tierra — Precio: 20 centavos

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR, M. A. SILVA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, 2.a Quincena de Enero de 1924

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANGES, Cas. 5061.—«VERBA ROJA».—Correo 3

LA LLAMADA DEL CUARTEL

Carteles murales, llenos de impositiva agresividad, compelen a la juventud se apreste para cumplir el servicio militar obligatorio.

El úkase bismarkiano del espíritu soldadesco, troglodítico y nefando, señala a las vanguardias del alba humana, la necesidad de empuñar el arma fratricida y adiestrarse en su manejo.

Es el espectáculo doloroso e indigno de cada año, que se realiza con su habitual acompañamiento de horrores.

Es la muchachada, plena de la clara ilusión juvenil, engañada, sumida en una honda mentira, que prologa el espectáculo bárbaro de su perdida condición de hombre, para convertirse en juguete risible y lastimoso, embrutecido e indigno, por la corriente anuladora y bestializante de la disciplina cuartelera.

El cuadro lacerante del mocetón campesino, bravío y henchido de vigor, sano de alma, incontaminado por la lepra de las civilizadas y grandes urbes, arrancado a viva fuerza de su predio amado, de su lar fecundo, para ser condenado a la vida infamante del cuartel.

Tras él, el paréntesis violento que se abre, de una madre quejumbrosa y atónita; de una esposa desolada junto a la parvada de cachorros carentes del diario mendrugo que ganaba el brazo pujante del proscripto; de una tierna amada huérfana del varonil afecto mozo, perdida para el logro de la cara ilusión del amor primaveral.

El hambre, la tristeza, la prostitución, florecen al conjuro de la misana tibieza que trae la aparición del ogro militar.

Luego... el encierro, la ruptura de todo relativo desenvolverse en libertad, el obedecimiento ciego, el mutismo obligado, la soberbia nerónica de un mentecato galoneado; el moverse a una voz de orden, áspera, tonante; la pérdida total del espíritu de iniciativa, de independencia, la soberanía del instinto sobre la razón, sobre la luz del pensar.

Mas tarde, en ese tren de acatamiento animal, de insensibilidad a toda sugestión del pensamiento, el arremeter contra las muchedumbres descontentas, que se agitan en procura de más pan y libertad, para él también, hijo de la miseria común, del dolor, herencia de los miserables todos. Y abrirá las carnes famélicas de los que convivieron junto a él, de los que lactaron el veneno que le amargó la vida a él; y volverá cuando aún las heridas no cicatricen, ni la desesperación deje todavía de latir.

Servirá de número manejable para cualquiera motinera acción política, escudando la vida de un caudillo repudiable, exaltando al poder a quien medrará de su esfuerzo fecundo.

Y es el drama que se desarrolla, que va ascendiendo en horror, en pasmosa brutalidad; es el desencadenarse de escenas donde la carne magullada, la dignidad ultrajada, constituyen un poema dantesco de tenebrosidad, abracadabrante de infamias.

Sodoma triunfa entre las paredes del cuartel; la inversión de las leyes genésicas es un pisotón horrible dado a la faz de la naturaleza.

Luego la guerra: monstruosidad culminante del militarismo, inenarrable apojeo del crimen, estallido salvaje de las fuerzas instintivas que ha hipertrofiado la abyecta acción militarista en épocas de paz, regresión acelerada del hombre al ciclo cavernario, negación en suma de la vida progresista.

Con la visión macabra de la turbia y desviadora influencia del cuartel, jóvenes de hoy: prestad fé a la ferviente palabra que os concita a negaros a concurrir a él; que vuestra prescindencia, sea consciente, clarísima, firme. Analizad, antes de transponer el umbral de la fatídica mansión, en vuestra condición de hombres, y a lo que quedaréis reducidos tras el año de duro encierro.

Pensad que sois fuerzas de impulsión vital, no trabajadores de la barbarie, de la muerte. Afirmad muy alto vuestra negación, asentadla sobre un razonado concepto de humanidad y un hondo sentimiento de paz, de bondad, de luchar por el enaltecimiento, la grandeza de la vida.

LA MISERIA

La miseria es la gran creadora de delitos. Hay la «miseria absoluta» del que muere de hambre y la «miseria relativa», pero no menos terrible en sus fatales consecuencias, del descentrado, hombre o mujer, que no halla modo ni posibilidad de satisfacer sus necesidades físicas y psíquicas, tan necesarias como el pan diario. La miseria, además de ser causa directa de delitos, lo es también indirectamente. Todas las rebeliones, individuales o colectivas, hallan su causa en la miseria.

Hay una categoría de personas que sufren con el espectáculo del sufrimiento de los demás. Estos, por algunos llamados mártires, por otros delincuentes vulgares, derivan asimismo sus actos de la miseria. La deficencia o la falta absoluta del sentimiento de solidaridad humana genera la miseria. La inconsciencia de los pueblos, dominados por sentimientos religiosos de resignación a un estado económico que no es natural, la mantiene como en determinados caldos gelatinosos se mantienen los microbios. La consciencia del derecho a la existencia está latente en los miserables, pero está comprimida ante todo por las religiones (todas iguales) y después por la fuerza brutal. Alguna sacudida colectiva, algunas chispas de fulgor individual después la resignación, el dolor, la muerte.

Si verdaderamente la palabra «delito» tuviera un significado científico positivo, ningún delito mayor que el que la sociedad comete con dejar subsistir la miseria.

Pero también la sociedad es víctima inconsciente de los factores que la constituyen. El sol del porvenir no asomó todavía por el horizonte; tan solo un destello de aurora aparece, y nosotros no podemos aun pretender que sus benéficos rayos caldeen como por ensalmo el corazón de la humanidad.

Cuando ésta haya aprendido de la Ciencia que el individuo está intimamente ligado a la colectividad humana y que la desventura de un ser halla su eco en los demás seres y se propaga como las ondas sonoras por el aire, hasta los límites más extremos de la sociedad, entonces se hallará modo de evitar las miserias de los individuos. ¡Pero hay que destruír las regiones! He aquí el grito de guerra de la nueva humanidad, he aquí el camino de salida que no ha entrevisto el gran humanitario Leon Tolstoy, pero que ha presentido Emilio Zola. Unicamente sobre las ruinas de todas las religiones se levantará la estatua de la «Verdad».

Las religiones engañan a los pobres y a los ricos.

Los ricos, en nombre de la religión, cumplen su deber con la «caridad». De buena fé creen que con la caridad responden al sentimiento de solidaridad humana que germina en su corazón y no comprenden que siguen un camino equivocado. La caridad se pierde entre una miriada de parásitos y no logra su objeto sino para envilecerle.

Los pobres, confiando en una vida futura que es una mentira, resignados a la voluntad de un ente superior que no existe, aceptan la limosna y contribuyen a perpetuar su miserable condición hasta la muerte. Entre tanto los intermediarios de la caridad viven cómodamente a espaldas de los ricos y de los pobres y no trabajan.

El misero a quien no llega la limosna del rico, extenuado de fuerzas, siente grado a grado como se acerca a la muerte moral y física y a veces halla el valor de alargar la mano para aferrar la salud.

Este acto, eminentemente social porque arrebata un ser a la desesperación, un ser que forma parte de la sociedad humana, las leyes penales lo consideran un delito. La reclusión acoge al infortunado para restituírlo mas tarde aún más pobre y acaso más rebelde a la injusticia que le oprime.

La máquina del derecho penal se mantiene especialmente con estos seres y sobre estas infelices víctimas se desploma, en el silencio de la noche, la férrea y pesada puerta de la reclusión.

Pero la opinión pública principia a estar cansada de semejantes infamias sociales. Luminosamente lo demuestra un solo hecho. Un juez francés, Magnaud, ha violado la ley para hacer justicia verdaderamente al infeliz, y sin embargo, este Hombre ha sido unánimemente aplaudido. ¿Qué significa este aplauso unánime a un juez que viola la ley?...

LUIS MOLINARI

GERMAINE BERTON

Valerosa mujer de 20 primaveras, que eliminara de la tierra al propietario del cuotidiano francés super-chauvinista, «L'Action Française». El diario de marras, realizaba una labor extremadamente xenofóbica, incitando constantemente a los elementos retardarios y patriotas para que procedieran violentamente contra los hombres e instituciones que mantienen latente el espíritu revolucionario en la Francia imperial.

Esta actitud repudiable y sin responsabilidad, llenó de horror e indignación el alma de la joven Germana Berton, precipitándola en un acto de altiva reivindicación, a atentar contra la vida de M. Plateau.

Hoy día nos anuncian los cablegramas de la prensa, la absolución, por parte de los tribunales franceses, de la heroica Berton, en el proceso que se le siguió por la muerte de Platteau.

Esta insólita determinación de la corrupta justicia, es sólo atribuible a la presión enorme que ejercitaran, con un denuedo magnífico, la totalidad de las fuerzas revolucionarias francesas, y aun internacionales.

Una grande simpatía rodeó siempre, como un yelmo florido, la persona de la magnánima Berton. Contra esa malla durísima, que circundaba su figura apostólica, fué siempre a estrellarse y a despedazarse la corriente del desprestigio que hacia ella mantuvo latente la prensa capitalista. Por sobre la calumnia, el vilipendio, la insidia soez, mantúvose erguida y desafiadora su rotunda figura de mujer libre y fuerte.

Su conducta, durante el desarrollo del proceso, fué digna y serena; encarando con entereza la responsabilidad única de su acto gigantesco, escupió todo su desprecio -que es el de los revolucionarios todos también — a la faz del chauvinista León Daudet, diciéndole sentía no hubiese sido él la víctima de su acción heroica y reivindicativa.

La autoridad

Hasta el presente todas las sociedades han sido establecidas sobre el principio de autoridad. Aun lo que sin razón se denomina socialismo es una forma de ese mismo principio Delegar sus poderes a algunos encargados de repartir mejor lo de la colectividad (colectivismo) equivale al abandono de sus derechos. Los compañeros repartidores serán privilegiados, gobernantes, opresores; los otros serán gobernados, explotados, oprimidos.

No pudiendo nadie admitir que se la oprima, tampoco puede autorizar la opresión de otros. El individuo lógico llega necesariamente a la concepción del comunismo libertario.

Y no se diga: «el peligro de la falta de gobierno es la lucha con los hombres no razonables», porque puede responderse: «el peligro del gobierno es la lucha de los gobernados razonables con los gobiernos no razonables».

Si se afirma que por la falta de gobierno se necesitarían hombres razonables, puede afirmarse del mismo modo que se aceptaría ser gobernado si se probase: 1.o Que los gobiernos son y serán siempre perfectamente razonables; 2.o Que su interés personal no estará jamás en lucha con su razón.

Se ve, pues, que un gobierno implica, tanto como la falta de gobierno, la razón en todos los hombres.

De dos cosas una:

O los hombres son irracionales. y entonces la sociedad es irracional con o sin gobierno. La razón conduce a la Anarquía.

Mi concepto de la Anarquía

La anarquía no supone, en su esencia libertaria, ningún sistema social: ni comunista, ni industrialista, ni autonomista. Es sí, la existencia de una libertad integral para el hombre, la libre expansión del pensamiento humano. Caben dentro su amplitud inconmensurable, la experimentación de los múltiples sistemas de organización futura que preocupan a los hombres. Es como un campo de fecundación para todas las semillas sociales, para todos los anhelos colectivos.

Es así como yo entiendo la anarquía. De otro modo significaría encastillamiento y merma de la libertad. No me defino en ningún sistema preconcebido por parecerme contrario al desenvolvimiento moral, necesario a la creación de una personalidad. Esta constituye mi aspiración capital, añadida al deseo de ver en los demás idealistas una mayor actividad en la siembra anárquica, y un menor espíritu agresivo por la preeminencia de tal o cual sistema de organización.

MANUEL LABRAÑA V.

Los falsos liberadores

Este país atraviesa por uno de los períodos más críticos de su historia. Su decadencia está sintetizada en sus hombres públicos, los cuales muestran a la faz del mundo una máxima relajación moral.

Estos se han arrancado unos a otros la careta de la ambición que les domina. Y —¡oh sarcasmo! — estos hombres que nos han gobernado, que han usufructuado de la riqueza social y que sólo son dignos de ocupar un lazareto, quieren arrebatarnos la libertad e implantar la tiranía.

Es un proceso fatal, una etapa en la historia de los pueblos. Aquí en Chile ya se siente crugir el carcomido armatoste del régimen presente: ha hecho crisis y está a punto de caer.

Movimientos sordos que bullen incansables y que tienden a levantar nuevas formas de tiranía; son los últimos que marcan la última etapa del presente sistema social.

Para los eternos luchadores de la libertad, es este un momento de prueba, de bello y grande sacrificio.

La enormidad del obstáculo no nos debe amedrentar; debemos nutrirnos en los acontecimientos de la historia y crearnos nuevos bríos para seguir luchando tras la conquista del derecho humano. Esfuerzo que debe nacer de nosotros mismos, jamás permitir que los trafican tes de la libertad pretendan defenderla, pues sólo conseguirán mancillarla. ¿Desde cuándo los rufianes tienen derecho a defender la fenecida virginidad de sus víctimas? La libertad no puede ser servida sino por almas dignas de sentirla y comprenderla.

SILVIO GRACO

Una nueva comedia

Se enrojece la atmósfera en que vivimos; la pasión va encendiendo entre los hombres la pira en que se consumen todos los ideales de renovación integral; se perfila en el horizonte la figura de un Tartufo que, avisagrando masas amorfas, piensa hacer tremolar el trapo sucio de una dictadura.

En esta hora estamos frente a la carne doliente de la plebe que vejeta desorientada, desorganizada o congregada alrededor de capillas cuyos principios vitales dan más fuerza al instinte, al triunfo de la migaja, inutilizándose como fuerza vital al arrebañarse.

Entre la penumbra de este momento histórico vibra, produciendo conmoción entre el proletariado, un toque de arrebato, enunciando catastróficos peligros para los parias de esta lonja de tierra.

Bufones políticos ponen a prueba la flexibilidad de sus espinazos, sugestionando y tratando de revolver a su favor el rebaño humano, con el oropel de una sangrienta dictadura.

* * *

Elementos prominentes en la farsa política, han pretendido recientemente captarse el apoyo de los trabajadores para el éxito de un grosero conato dictatorial.

Este, como todo engendro tiránico, nació muerto, fué un desgraciado aborto.

En la arena del circo político-mercantilista, querían lucir sus cualidades de pavos reales o entonar cánticos de sirena para después armar el brazo popular e impulsarlo a sostener directa o indirectamente el crimen más odioso: el establecimiento de una dictadura.

Contra la dictadura política, militarista o proletaria, debe alzarse la afirmación anárquica: sed libres y seréis hombres.

MARIO DEL SOL

Héroes del circo político

Los trabajadores conscientes de la capital no desconocen la «cachaza» de ciertos obreros (?), políticos de profesión, muchos de los cuales hacen y deshacen de los destinos de algunos sindicatos, valiéndose para ello de la ignorancia y la desidia del proletariado. Personalizar a estos individuos es prestigiarlos, razón por la cual no estamparé sus nombres. Sólo diré que son cuatro y que mangonean o mangonearon en la institución de la calle San Francisco. Mercantilistas de la conciencia, actualmente se dedican a la compra-venta del voto electoral. Pero esto no es nada. El año 1920, cuando el terror blanco de la política burguesa estaba en todo su apogeo, estos miserables trabajaron consiguiendo la deportación de un numeroso grupo de buenos camaradas.

Fresco está aún el recuerdo de la destrucción de varios hogares proletarios, mujeres abandonadas, niños sufriendo de hambre, porque así lo exigió la felonía espantosa de la famosa ley de residencia.

«La política es el arte de gobernar», proclaman los políticos. Yo digo: ¡mentira! ¡falsía! La política no es arte, ciencia, ni oficio: es artificio.

La Alianza Liberal, con Enrique Zañartu a la cabeza, es una ironía sangrienta.

¿Quién azuzó, el año 20, a la «chusma dorada» para que saqueara la Federación de Estu-

diantes, la imprenta Numen y varios otros locales obreros? ¿Quién habló desde los balcones de la Moneda, doblada la espina dorsal, noches pasadas, mendigando sufragios a favor de la Alianza? Enrique Zañartu.

He aquí dos piruetas distintas del mismo tony, del mismo camaleón. Como este son todos los políticos, incluso los políticos obreros.

Chanchos de un mismo corral.

O. ALEGRÍA de la SOTTA

Al margen de las conferencias

sobre la educación y trabajo de los niños

Los poetas han comparado a los niños con las flores; los tratadistas han dicho que siendo estos el futuro, deben extremarse los medios de mantenerlos sanos y de hacerlos felices.

Alguien ha dicho con un fundamento bien concebido, que los niños han heredado al nacer todo lo malo, todos los estigmas de sus padres y desde luego el desgaste gradual inherente a la humanidad; pero todos, todos están de acuerdo en que el niño es lo más grande, es lo más bello, lo más importante de la vida.

En lo que hay divergencias marcadas es en la manera de apreciar el interés por los niños.

Eliseo Reclus ocupándose de este asunto, dice que no hay nada más desamparado que los niños en el mundo; ellos no pueden defenderse y por fuerza asimilan multitud de cosas que les son completamente perjudiciales.

El niño es un hombre en germen, debe cultivársele con el mayor cuidado. Es un germen que siente, que piensa, dotado de una gran voluntad y de una curiosidad sin límites; entra en la vida sonriente, lleno de anhelos; él desconoce las traiciones que han tejido los niños que han llegado a hombres antes que él, desconoce los secretos de la naturaleza que amontona flores y espinas, venenos y antídotos; él pide—cree tener derecho, ya que vive—hasta los astros para jugar.

Hay que darse cuenta de lo que significará para un niño que se le castigue cuando rompe un cristal, atormenta un animal doméstico o ensucia la cama; perderá una ilusión, cambiará su sonrisa en rictus de dolor y derramará lágrimas. También llorará si no se le permite jugar con la llama, con instrumentos cortantes o arrojarse al agua; él desconoce la vida que cree poseer, es un germen de hombre, es un accidente de la vida. Es posible que crezca, y es posible que aprenda a amar la vida, y es posible también que sea bueno.

¿Cómo llegar a ese resultado? ¿Cómo proteger al niño en su desamparo? He aquí la solución que los tratadistas buscan sin llegar a un acuerdo.

¿Qué podremos nosotros decir, qué fuerza podremo oponer a esa fuerza suprema que trae a la vida, niños que son lacras humanas, que por su nacimiento, que por el medio en que se desarrollan están llamados a ser unos perfectos enemigos de la belleza en todas sus fases? Cómo podremos impedir que el avaro trate de forjar avaros, que el malhechor haga lo mismo? Yo he conocido a una prostibularia que gozaba con la estupenda corrupción de su hija de 6 años!

Cada uno enseña sus hijos en sus principios sin analizarlos; en la mayoría de los casos por carácter de discernimiento para estudiarse a sí mismo.

El gran triunfo está en poder inculcar a los niños principios humanos, en luchar con los padres, con los tutores, con los amos.

Y viene la demostración de Reclus: el niño es lo que el padre quiere que sea, el niño no manda, el padre le encara que lo echó a la vida y que tiene derechos establecidos sobre él. Yo he oído a una madre campesina decir a su hijo, mientras lo vapuleaba con crueldad:

—Vos sos mío, no tenís ni cuero tuyo; si quiero te lo saco y hago con él una bolsa...

ACEVEDO HERNÁNDEZ

(Continuará)

Pronto aparecerá

el interesantísimo folleto

"DIOS"

Pedidos a la Administración de esta imprenta

Mientras los trabajadores no se emancipen de todos los vicios y prejuicios, toda tentativa de liberación será un fracaso.

UNA SALVAJADA MAS

La prensa revolucionaria ha dado amplias noticias, en estos últimos días, acerca del crimen perpetrado en la persona del activo anarquista compañero Sakay Osugi, junto con su joven esposa y un pequeño niño: su sobrino.

Delegado por los anarquistas japoneses al Congreso realizado últimamente en Francia, fué deportado a su país natal por hacer uso de la palabra en un mitin que se efectuaba en Saint Denis.

Una vez en el Japón, se le incohó un proceso basado en absurdas acusaciones. Ello no era sino producto del odio que el capitalismo japonés le profesaba por su enorme labor de difusión anarquista que realizara en las tierras del lejano Oriente.

Los detalles del inaudito hecho han sido profusamente explicados, corriendo la ejecución alevosa a cargo del capitán Amakasu, siendo, luego de extrangulados, arrojados sus cuerpos inertes a un pozo, que fué cubierto de escombros.

Junto a estas víctimas, hay muchas más, muertas a manos de las muchedumbres enloquecidas por el reciente cataclismo, acusadas por el gobierno japonés de actos punitivos: como incendios, robos, etc.

Es un arma vil y propicia a las circunstancias que esgrimió la burguesía japonesa para ahogar definitivamente el movimiento anarquista, sin conseguirlo por cierto, a pesar de las incontadas víctimas que provocara en su necio y sanguinario propósito.

Cabe al proletario de esta region, sumar este nuevo crimen a la montaña enorme de los ya perpetrados. El nombre de Sakay Osugi, no debe ser olvidado. Su figura debe ser aliento pujador para los que continúan de pié, dando cara, en el eterno combate, a las bestias del mal. La inocencia del uno, la solidaria grandeza de la otra, y la heroica altivez de Osugi, deben constituír bandera de perenne incitación para los ímpetus de avance que alienta el proletariado.

Cada una de estas vidas, inmoladas en la hoguera de la redentora actividad social, prende una luz perenne en la conciencia de los hombres; clarea el sendero que siguen los hambrientos hacia las nuevas zonas de la libertad; encienden el vigor en las horas de abatimiento; a su recuerdo, hacen audaz el jesto del libertario, le tornan pródigo y grande en el obrar.

Después de la muerte, renacen a una nueva vida, continúan debilitando con su acción pasada el monumento de ignominias presentes.

A la luz de estos hechos, sepamos depurar nuestro espíritu, compañeros. Purifiquemos nuestro diario obrar al influjo de la grandeza que significa el sacrificio de estos seres.

LOS PRECURSORES DEL IDEAL

LUZ, MÁS LUZ.—Goethe

¡Oh, los precursores! los innovadores, los que siempre llevaron vívida la llama interior del pensamiento y la emoción, aun en medio de las densas sombras alzadas cual murallas chinas ante la audacia y el empuje ascencional de los hombres! Almas de luz y selección, los precursores sintieron en sí el dolor anónimo de la humanidad; en sus generosos corazones vibró con mayor potencia el ideal de la justicia y de la verdad, base y síntesis de la Anarquia, cumbre la más alta; conquista sublime del hombre en su carrera inquieta hacia la belleza y la bondad.

¡Oh, los precursores! Filósofos, artistas y poetas, frentes encendidas por la luz inmortal del pensamiento; intérpretes potentes de la gran Idea, cual nuevos Cristos ascendieron a la montaña a recibir el mensaje de lo Infinito.

Ellos abrieron una brecha de luz en la oscura mente del hombre. Desde las lecciones filosóficas de Sócrates a la sombra de las columnas dóricas de Atenas hasta los modernos gladiadores de la Idea, fueron y son faros luminosos de la humanidad.

Antaño las concepciones de los pensadores estaban circunscritas a las bibliotecas de unos pocos; en la edad media, en los conventos, sin difundirse entre las masas que permanecían en la más profunda ignorancia, juguete y víctima de todos los tiranos políticos y religiosos, hasta que el genio de Guttemberg, por medio de su prodigiosa invención, las sacó a luz, revolucionando la mente de los pueblos.

Dicha invención determinó una novísima interpretación de la Biblia; dió margen a ese vasto movimiento que se denomina la reforma, primer peldaño de la emancipación de los espíritus; hasta la

Enciclopedia en que se vulgariza la filosofía científica, precursora del moderno racionalismo.

Destruído todo el pasado por la crítica razonada y serena el hombre actual posee los factores para integrar su perfeccionamiento. Es depositario de las fuerzas que crearán los cimientos de la humanidad futura. Sentirá la alegría de vivir una vida magnífica y enaltecida, en comunión espiritual con el alma vasta del universo.

ARTURO SILVA

GOTAS DE TINTA

¿Eres un libertario, un rebelde, un convencido de la deformidad ingente del régimen imperante? ¿Vibran en tu espíritu las ansias esplendentes de la liberación y de la elevación moral? ¿Si? Pues entonces persiste, amplia el radio de tu propaganda, labora con fé y esperanzas, base del triunfo, para que tu bello y alto idealismo se infiltre en todas las almas y en todos los corazones, haciendo nacer en ellos nostalgias de justicia, de verdad y de amor, cosas ausentes hoy día en las relaciones de los hombres, porque así lo determina el egoísmo feroz de los que han usurpado la dirección de los humanos destinos.

»:«

¿Eres un paria, un vencido, un hijastro de la vida mala, un tornillo ínfimo de la máquina productora be la belleza y el confort en que viven los otros, los amos, los ricos? ¿Verdad que sí? Pues bien, ¿no te sería halagador, sublime, saber que tu condición puede sufrir alternativas fundamentales? Paria triste, tornillo risible, vejado envoltorio de carne, si tu lo quieres, tu existencia, la de los tuyos, la de toda la humanidad, puede cambiar su curso miserable y expandirse sobre los valles del mundo amplia y libre, fecunda y fertil, como el cristal de los arroyos. En ti, en tu brazo y en tu cerebro vibra ¡oh esclavo moderno! el germen de tu propia emancipación social, política y religiosa

»:«

Jóvenes, ¿queréis que el reinado de Némesis, de la Justicia, se asiente sobre la tierra? ¿Queréis que la explotación del hombre por el hombre termine? ¿Deseáis que las hijas del pueblo, tus hermanitas, no entreguen sus carnes frágiles a la lujuria contenida del hambriento o del vicioso? Deseáis que no se arrastren por las aceras brillantes, en pos del mendrugo escaso, ancianos pálidos y enclenques, hembras dolientes y andrajosas, niños débiles y raquíticos? ¿Verdad que tales son vuestros deseos? Pues bien, si queréis que tan ruines anormalidades tengan su ocaso, poneos de parte de los subversivos, de los demoledores del privilegio y la tiranía que hoy reina; libre o en la cárcel, en el campo o en la ciudad, enseñad a los niños, a las mujeres y a los hombres a leer, a pensar con la propia cabeza, a ser dueños de sí mismos; decidles que sólo la elevación moral y el ansia de la libertad, es lo que distingue al hombre de la bestia.

PABLO DEL ALBA

Otra vez el alza...!

Nuevmaente la ya famosa empresa tranviaria pretende alzar sus tarifas a doble precio del que cobra actualmente.

Ahora, con el objeto de conformar a algunos—muy pocos por cierto—ha añadido a las reformas antiguas una nueva: la colocación de cierto número de faroles eléctricos.

Si analizamos ligeramente las «concesiones» que pretende hacer la Empresa al público, veremos que todas ellas son en beneficio directo de la burguesía santiaguina y en perjuicio de la inmensa masa de proletarios.

Por ejemplo, si se alargan algunas líneas, los arriendos, cuyos precios son ya excesivos, serán aun más caros.

En cuanto a eso de los faroles, es sólo una ilusión para nosotros: éstos se colocarán en las calles más centrales de la ciudad y en los paseos que suelen frecuentar los jóvenes burgueses de ambos sexos. Y, en caso que sé colocaran algunos en los barrios populares, sería esto un nuevo motivo para alzar los cánones de arriendo.

A protestar, pues, contra esta nueva carga que viene a agravar más aun nuestra ya insoportable situación! A aumentar en los mítines el número de los que no tienen miedo de protestar contra estas injusticias!

COSAS NUESTRAS

Plaza Olmedo,

el leventisco presidiario ácrata, ha sido enviado a terminar su condena a Talca junto con otros 20 reclusos, los [illegible] por su la independencia de criterio ante las disciplinas liberticidas del encierro.

Saludamos al indodlegable ideario.

Nuestra máqulna

Al fin, tras un largo proceso de tragines y sacrificios, hemos logrado comprar la máquina impresora, que hemos adquirido con el propósito de sostener enhiesta y bravía esta hoja, la «Verba».

A escribir, pues, unos; a vender ejemplares otros; a buscarle subscripciones y erogaciones; ¡a trabajar!

Si «Verba Roja» no vive y se difunde, potente y altanera, pródiga de ideas y emociones, solo demostraremos ser simples gritones, incapaces de nada bello y útil.

¡Que esta hoja sea una linterna siempre viva, camaradas!

Enrique Malatesta,

el rebelde más viejo y el trabajador más incansable de la revolución social, a pesar de sus 70 años no aminora en lo mínimo su audacia y su combatividad revolucionaria. Actualmente, recién recobrado a la lipertad, en vez de hacer un mutis harto merecido, se ha dado con todo el vigor de su privilegiada estructura física a una nueva, noble y reivindicativa empresa: a la edición de una gran revista anarquista, «Pensiero é Voluntá».

Los que deseen recibir esta revista pueden dirigirse a casilla 411 (Roma). La suscripción anual vale 30 liras.

Gran viejo Malatesta: ¡que tu vida y la de tu revista sean prósperas!

Salud por ti y por ella.

Los elementos sindicales de la I.w.w.

han iniciado bajo bellos augurios dos campañas de agitación social. Una para protestar del doblegamiento de la municipalidad en lo [illegible] de los tranvías, otra con el propósito de intensificar la organización y la cultura entre las masas proletarias.

Bien por ellos y por sus propósitos.

El proceso a los subversivos

En vista del fallo de la Corte de Apelaciones de Valparaíso, que ha declarado ilícita a la I.W.W., esta organización ha tomado todas las medidas necesarias para protestar por tan inicuo proceder y exigir la nulidad de dicho proceso por no estar basado en causas justificadas. [illegible] en Valparaíso una gran Asamblea para dar a conocer al público este descabellado fallo. El Domingo subsiguiente corresponderá a la U. Local de Santiago hacer otro comicio con el mismo fin. Tambien se repetirán en Talca, Concepción e Iquique.

Deber de todos los compañeros conscientes es asistir a dicha manifestaciones para hacer valer sus derechos de asociación.

Otro esfuerzo

Con el objeto de comprar la máquina impresora, hemos contraído una deuda por una cantidad bastante regular. Para cancelarla, necesitamos que todos los compañeros que simpaticen con nuestra causa hagan un pequeño esfuerzo, contribuyendo con lo que puedan.

Hasta la fecha, se han suscrito en la lista que hemos abierto: con $5 E. Conejeros y A Silva y con $2 E. Ossa.

Las erogaciones deben hacerse a la administración de «Verba Roja».

En el próximo número publicaremos el balance completo de la imprenta.

BALANCES de "Verba Roja"

NÚMERO 48

Entradas: erogación por varios $ 9.— venta en Santiago 43. Total 52.

Salidas: Impresión con papel 40; composición, 50; expedición 3,60; déficit anterior 39,60. Total salidas 132,90.

Resumen: Entradas 52.—, salidas 132.90 déficit 80,90.

NÚMERO 49

Entradas: A. García (Calera) $ 10; V. Marín 2.=; venta en Santiago 59,30; suscripción Javier Lagarrigue 10; erogación por varios 52,80. Total 174,10.

Salidas Impresión con papel 42; composición [illegible] expedición [illegible] déficit anterior 80,90. Total 174 10.

NÚMERO 50

Entradas: Cooperadores quincenales; con $ 5 L. Jara R. Galf. Con 3: Briman, Lutzky; con 2,50 M. Montoya, Francisco Ibarra; con 2: V. Garrido, G. Garrido, L. H. Rojas, E. Ossa, Calderón con 1 M. Briones, Roca, Nena, Nadie, G. Troncoso, venta en Santiago 33. Total 70.

Salidas: Impresión y papel 41, composición 50, expedición 1.30. cáñamo 1,60 Total 93.90.

Resumen: Entradas 70.== salidas 93,90 Deficit 23,90.

Pic-Nic pro-Imprenta

Entradas vendidas 163.— Buffet 238.— Remate de libros 37.80, rifa 22,— helados 33,90; Erogación [illegible] 5.— Total entradas 500.70.

Salidas: Arriendo 55.— buffet 190.— propaganda 26.— flete 9,30; 1 cordel 4.— Total salidas 283,50.

Resumen: Entradas 500,70; salidas 283,50 En caja 217,20.